

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Pesetas.
Madrid, un mes.....	1
Provincias, un trimestre.....	5
Portugal, trimestre.....	8
Ultramar y naciones firmantes del convenio postal, un trimestre.....	10
En los demas países.....	15

Un número 5 céntimos.

El pago de la suscripción ha de ser adelantado. No se sirve suscripción alguna á cuyo pedido no acompañe el importe.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración, calle de Santa Polonia, número 9, principal, y en las principales librerías.

Las suscripciones por medio de comisionado y las cobradas por giro á cargo de los suscritores, tienen un 20 por 100 de aumento.

El pago de la suscripción ha de ser adelantado. No se sirve suscripción alguna á cuyo pedido no acompañe el importe.

# LA VANGUARDIA

## DIARIO FEDERAL.

OFICINAS: SANTA POLONIA, 9, PRINCIPAL, MADRID.

### UNA CARTA DEL SEÑOR PÍ Y MARGALL.

Sres. Director y redactores del periódico LA VANGUARDIA:

Queridos correligionarios: Siento mucho la desaparición de *El Mundo Moderno*, que tantos y tan buenos servicios prestó á la causa que sostenemos; aplaudo que lo hayan Vds. sustituido por LA VANGUARDIA.

Nosotros somos efectivamente la vanguardia del ejército democrático: nadie lleva más allá que nosotros el principio de la libertad. Queremos libres, no sólo la nación y el individuo, sino también el pueblo de la provincia; no sólo toda sociedad política, sino también toda sociedad humana. Todo ser racional tiene para nosotros derecho propio á regirse por sí mismo en lo que no constituya su vida de relación con los demás seres. Porque los consideramos autónomos á todos, decimos que sólo por el contrato se legitima la asociación de los diversos grupos en que se divide nuestro linaje.

Sin advertirlo he sentido los dos fundamentos de nuestro programa: AUTONOMÍA Y PACTO. No tengan ustedes ya por federales á los que incondicionalmente no los admitan, ó admitiéndolos, nieguen que hayan de ser escritas las constituciones provinciales por los diputados de los pueblos y la nacional por los de las provincias. Hombres de fé política, no estamos ni podemos estar por esas absurdas amalgamas que para su perdición y ruina buscaron los radicales; queremos ser un partido vigoroso y fuerte, y no lo alcanzaremos con gentes de distintas y aún contrarias tendencias. Formen en hora buena los disidentes las fracciones que quieran: para nosotros son tan unitarios como los progresistas, y por lo tanto, completamente ajenos al federalismo.

No teman Vds. que por esto mermen nuestras huestes. Los pueblos siguen á los que son eco de ideas que acroriaron y no vieron realizadas, detestan la apostasía y miran con desprecio al que vacila y duda. La federación es, por otra parte, la esperanza de nuestros días, se presenta como la solución de problemas difíciles y gana rápidamente el corazón de nuestros enemigos. ¡Qué de hombres, ayer refractarios á nuestro dogma, sienten y hablan en federal sin que se den cuenta de su mudanza! Las palabras autonomía y pacto empiezan á sonar en los más opuestos bandos; y apenas hay ya demócratas que no rechacen el calificativo de unitarios como presintiendo que los leñador y los desprestigia á los ojos de las muchedumbres.

No tengo necesidad de alentar á Vds., que profesan con tanto ó más vigor que yo las doctrinas federales; si la tuviera, los repetiría lo que tantas veces he dicho en mis excursiones por las provincias. «Es ya tan poderoso el federalismo, que, si mañana por la tiranía de los Gobiernos viniese de nuevo la revolución á remover el suelo de la patria, prevalecerían nuestras ideas por grandes que fuesen las fuerzas de los vencedores.» Las revoluciones, decía con razón Orensco, empiezan por donde las anteriores acabaron.

¿Qué falta para acelerar y coronar la obra? Que se discuta en la prensa lo que hasta ahora no se ha discutido sino en el libro; que no deje de examinarse á la luz de la razón y de los hechos ninguna de las graves cuestiones que nuestro sistema entraña; que se ponga sin cesar de relieve los males del unitarismo y las ventajas del federalismo; que se demuestre uno y otro día cómo solamente bajo el régimen que defendemos podrán vascos y navarros recobrar, afirmar y mejorar sus fueros; navarros, vizcaínos, aragoneses, catalanes, mallorquines, conservar sus leyes y acomodarlas al espíritu de los tiempos; cubanos y demás colonos, alcanzar su autonomía sin romper sus vínculos con la metrópoli; los portugueses, sacudir el yugo de Inglaterra y unirse á España sin menoscabo de su personalidad ni de su brillante historia.

Nosotros, los federales, no podemos circunscribir nuestras miradas al estrecho recinto de la Península. Conviene, además, que se abogue por la organización de un poder que rija los intereses comunes á las naciones y que resuelva por el derecho los conflictos que hoy no suele decidir sino la fuerza. Tal vez no quepa conseguirlo sino empezando por la confederación de los pueblos latinos: así debemos por este motivo agriar nunca las cuestiones que entre pueblos de la misma raza se promuevan, ni por un mal entendido amor pro-

pio sacrificar á menguados y tal vez aparentes beneficios grandes esperanzas. El sentimiento de la patria es de suyo estrecho y, cuando se exalta, mucho más de temer que el fanatismo religioso: debemos contrarrestarlo por el de la humanidad, recordando con frecuencia que la tierra toda es la verdadera patria.

Conviene también que volvamos los ojos á las opuestas playas del Atlántico. Vive allí multitud de pueblos que fueron un día nuestros colonos. Lo dejaron de ser; pero hablan todavía nuestro idioma, llevan nuestra sangre, participan de nuestras virtudes y nuestros vicios, y á medida que se apagan los odios engendrados por sus guerras de la Independencia, vuelven á reconocer en España á su antigua madre. En provecho común hemos de estrechar las relaciones y los vínculos que con ellos nos unen, si hemos de tener en algo nuestros destinos y no queremos pecar de imprevisores ante los peligros que encierra para Europa la creciente ambición y el inmenso desarrollo industrial de una de las naciones de aquel continente.

LA VANGUARDIA llenará sin duda bien y cumplidamente esta no fácil tarea sin dejar de hacerse cargo de ninguna de las cuestiones que vayan surgiendo en el campo de nuestra política. Partido militante, hemos de seguir paso á paso la conducta de los Gobiernos y por nuestras desapasionadas censuras influir en la administración del país y en la marcha de los acontecimientos. La oposición sistemática me ha parecido en todos los tiempos de grande ineficacia: quita autoridad al periódico y hace que aún en los más concienzudos y severos juicios se tome los mejores razonamientos por vanos sofismas.

Tampoco estoy ni he estado nunca por que se personalice las cuestiones. El ultraje, la injuria, la calumnia son las armas de los débiles: no creo digno ni prudente devolver insulto por insulto. Acostumbrémonos á oír y leer con calma los dictérios de los enemigos, que por ellos principalmente aumenta y se vigoriza la popularidad de los hombres. Sobre los odios de nuestros adversarios son muchas veces el mejor término de nuestras fuerzas. Se odia generalmente lo que más se teme y más puede servir de obstáculo á la realización de injustas esperanzas. Discutamos ideas y combatamos partidos: dejemos á salvo la dignidad de los que las profesen y los compongan.

De la union democrática, que tanto nos perturbó considero ocioso escribir largos ni detenidos párrafos. Ha muerto víctima de su propia impotencia. No ha podido vivir ni siquiera en el seno del partido democrático-progresista, hoy ya desgarrado por la discordia. Léjos de unir, ha dividido, dando margen á la creación de pequeñas fracciones por hombres que no se resignan á ser soldados de ningún partido. Dejemos ya ese pobre engendro de mal reprimidas vanidades y fantasías calenturientas.

Los partidos no son creaciones arbitrarias que pueden amalgamarse y fundirse á la acción de pasajeras conveniencias ni al antojo de algunos hombres. Viven mientras no realizan sus ideales; mueren para dar vida á nuevos bandos cuando se llena el fin á que nacieron. Dista el nuestro de haber agotado sus ideas: vivirá cada día más vigoroso y fuerte á pesar de todo género de cábalas y de apostasías. No ha de contribuir poco á darle cohesión y fuerza el nuevo periódico LA VANGUARDIA.

Se repite de usted es afectísimo s. s. q. s. m. b.  
F. PÍ Y MARGALL.

### LA FE EN LA PROPAGANDA.

Venimos hoy al estadio de la prensa á reemplazar *El Mundo Moderno* que tan brillante y enérgicamente ha defendido nuestros principios durante su valiente campaña periodística. Lamentamos con toda sinceridad su desaparición, que en la prensa federal deja un vacío difícil de llenar. Reciba nuestra más cordial y cariñosa despedida, y al entrar nosotros en campaña en reemplazo suyo, nos daremos por muy altamente satisfechos, si logramos colocarnos en la defensa de nuestros principios y en la polémica periodística á la digna altura, á que nuestro apreciable predecesor ha sabido elevarse.

Venimos á la lucha periodística llenos de valor y de confianza en la bondad de nuestros principios, dispuestos á defenderlos con toda la energía de nuestro carácter, pero guardando á nuestros compañeros de la prensa, por más que sean

nuestros adversarios políticos, todas las consideraciones que deben observarse entre personas dignas, separándonos de todo ataque personal, al que solo suele recurrir el que carece de razón.

¡Ojalá que en nuestra campaña periodística podamos ser considerados dignos continuadores de *El Mundo Moderno* en la defensa de los principios del partido democrático federal, basados en el pacto, lazo estrecho y fundamento indisoluble de la Unidad Nacional.

Alíentanos al emprender nuestras tareas la atenta observación que venimos prestando á las vicisitudes, que desde los ya lejanos tiempos, en que abrimos los ojos á la luz de la razón, incesantemente sufre el mundo político, siempre en constante progreso, á pesar de los obstáculos y resistencia, que porfiada y obstinadamente, con tenacidad inquebrantable, oponen los que se hallaban cómodamente satisfechos y amparados al abrigo de los abusos, que en los siglos pasados se habían establecido á la sombra del más atroz y absoluto despotismo.

Increíble parece á los que hemos llegado á una edad avanzada la gran transformación política, que el mundo ha sufrido durante el presente siglo. El más feroz despotismo dominaba en casi todos los Estados de Europa y de América, al finalizar el siglo XVIII. Pero acababan de verificarse dos grandes revoluciones. Una en los Estados Unidos de América que se declararon independientes de Inglaterra, proclamando los derechos individuales, la autonomía individual del Municipio y de la provincia ó Estado, y constituyendo una República federal, que ha ido creciendo en riqueza, engrandecimiento y prosperidad hasta un punto, que causa la admiración e inspira temores á todas las Naciones del antiguo Mundo. Otra gran revolución había tenido lugar en Francia, en donde también se habían proclamado la libertad y los derechos del hombre, derribando y destruyendo todos los poderosísimos elementos, en que se apoyaba el más desenfadado despotismo, y constituyendo una República unitaria. Esta fatal circunstancia permitió, que se apoderara de aquella nación un general afortunado, declarándose emperador, y sometiéndola á su autoridad absoluta. Los reyes y emperadores de Europa después de vencidos y sometidos al imperio francés, se coaligaron y vencieron al emperador, restituyendo en el trono de Francia á la antigua dinastía, pero esta ya no se atrevió á restablecer el despotismo absoluto, sino que otorgó una carta constitucional, bien que mezquina y raquítica, á la nación francesa.

La semilla de libertad esparcida en Europa por la revolución de Francia, no podía dejar de producir maravillosos efectos. Empapado en los principios por ella promulgados el ejército imperialista francés no dejaba de propagarlos en todos los países á donde llevaba sus armas.

En nuestra misma nación, que tan heroicamente defendió su independencia contra el ejército invasor de Napoleon, los principios de la revolución francesa, aprendidos por nuestros padres, que con gran entusiasmo los habían acogido, produjeron la inmortal Constitución de 1812, que la nación se dió así misma en uso de su soberanía, y en la cual se consagraron los derechos individuales del modo más categórico y positivo, Constitución que fué anulada y destruida y atrozmente perseguidos sus autores por Fernando VII á su regreso de Francia, aleccionado por los déspotas de Europa, engreídos y orgullosos con la derrota de Napoleon y con la restauración de la llamada legitimidad en aquella nación.

Pero las ideas no perecen; el impulso dado por la revolución francesa no podía retroceder, y en el año 1820 la revolución en España volvió á proclamar aquella Constitución, que hipócritamente fué aceptada y jurada por el rey á reserva de combatirla por todos los medios.

La Santa Alianza acordó la abolición de la libertad en España y el restablecimiento del más duro y feroz despotismo, y decidió qué al efecto, como vanguardia, entrasen en España cien mil soldados del ejército francés, á reserva de enviar refuerzos si fueran necesarios. Pero no previeron lo que necesariamente había de suceder. El ejército francés, como tal ejército, combatía y destruía la libertad en España; pero sus oficiales y sus soldados poseídos de los principios de libertad proclamados por la Revolución francesa, los propagaban y difundían entre los habitantes de todos los pueblos por donde transitaban, acreciendo así el espíritu liberal, que estalló á la muerte de Fernando VII, y X qué ha sucedido en aquellas na-

ciones que formaban la Santa Alianza? La Francia hoy esta convertida en República.

El Austria, entonces absolutista, es hoy liberal y constitucional, constituyendo una nación federal el Austria y la Hungría. La Prusia, entonces absolutista, constituye hoy el imperio Alemán liberal, constitucional y federal. La Rusia, entonces como hoy absolutista, dió, sin embargo, el gran paso de conceder libertad á los siervos, y su amor á la libertad y el ansia de obtenerla, la tienen hoy en un estado tal de agitación y de perturbación, que sólo el pensarla aflige y acongoja el espíritu más fuerte. Imposible es que deje de obtener la libertad que de justicia se debe á todos los pueblos. Tal transformación han sufrido aquellas naciones que en 1823, reunidas en Alianza Santa, acordaron la abolición de la libertad en toda Europa.

Otras naciones libres ó independientes se han erigido como la Grecia, Rumanía, Bosnia y otras desmembradas del caduco imperio otomano, que se halla amenazado de haberse de retirar por completo de Europa, volviendo la gran ciudad de Constantinopla á adquirir su deseada libertad y la importancia que de justicia le corresponde entre las Naciones Europeas.

En América las antiguas colonias españolas de aquel continente, tan inicua y cruelmente regidas, gobernadas y administradas por la Metrópoli, se hallan hoy separadas de ella, habiendo proclamado su independencia y constituyéndose en Repúblicas, algunas de ellas federales, como las de Méjico y Buenos Aires.

En Africa, la Argelia, sometida en otro tiempo á un Dey tributario del Sultan, es hoy una provincia de la República Francesa.

Gran novedad y muy importante ha sido la unidad de Italia; pero esta Nación compuesta de Estados que fueron independientes, no logrará consolidarse, ni acallar las grandes disensiones, que en ella existen, sino afirmando muy sólidamente su unidad, pero constituyéndose en Estados federados, recobrando dentro de aquella unidad Nacional, su autonomía los que antes fueron Estados independientes.

También Inglaterra está pasando por una crisis, que no puede tener otro término, que el reconocimiento de la autonomía de Irlanda, constituyendo con la Inglaterra y Escocia una nación federal.

Y entre nosotros mismos, y en nuestra hermana Portugal, se está operando un movimiento de union, que no podrá tener otro término, que la constitución de una sola nación federal.

Ha aquí los maravillosos efectos, que en el presente siglo ha producido la propaganda de los principios proclamados por las revoluciones francesa y americana de fines del siglo pasado. La facilidad de las comunicaciones, el vapor, la electricidad, proporcionan los medios de divulgar y propagar aquellos principios. La civilización, el progreso no pueden retroceder, y es imposible predecir la transformación, que en sentido de la libertad, de la democracia y de la federación habrá sufrido el mundo al finalizar el presente siglo. No hace muchos años, que partidos liberales, que habían prestado muy grandes servicios á la causa de la libertad, se burlaban de las palabras autonomía, democracia y de los derechos individuales; hoy alguno de ellos como el progresista, ya se apellida demócrata; pero hay todavía quien afecta no entender, á pesar de ser personas ilustradas, lo que significa la palabra pacto, no obstante de estar al alcance de toda persona, aún de la más vulgar instrucción. No nos apura esto. Hace veinticinco años era insignificante el número de demócratas en España. Hoy los federales lo llenamos todo. Tengamos fé en la propaganda, y espere mos con confianza que aumentando de día en día el proselitismo hemos de ver, sin que tarde mucho, practicados nuestros principios y realizadas nuestras aspiraciones.

José C. SORNI.

### NUESTRO PROGRAMA.

Pocos partidos, mejor dicho, ningún partido de los que hoy existen en el campo de la política española, puede presentar al estudio y análisis de sus conciudadanos, dogma tan sencillo, credo tan deferminado, aspiraciones tan concretas, principios tan exactamente definidos como el partido, cuya bandera venimos á sostener, sustituyendo á *El Mundo Moderno* que lo había sostenido hasta ahora.



En dos solas palabras: *autonomía y pacto*, está contenido lo esencial de nuestra doctrina; casi con una sola, *autonomía*, pudiera expresarse todo nuestro pensamiento ya que proclamada la autonomía del ser humano, es de absoluta precisión admitir el pacto como medio único de resolver los problemas de relación entre los seres autónomos.

Esto nos excusa de presentar a nuestros lectores un programa que holgaría por completo: nuestros lectores le conocen, y cuando no le conocieran, si la palabra *autonomía y pacto* no parecieran suficientes para fijar y representar nuestras convicciones, recuérdese lo que el Jefe de nuestro partido, el Sr. Pi y Margall expuso en su discurso de Alicante.

No reproducimos íntegro este notabilísimo trabajo, modelo de buen decir y copioso en altos pensamientos y nobles ideas, pero séanos lícito entre sacar algunos de sus párrafos que encierran en la frase castiza, propia y exacta del orador, lo fundamental de nuestro procedimiento.

«Nosotros somos los demócratas de siempre. Partimos de la razón humana, que consideramos fuente de toda certidumbre, base de toda moral y raíz de todo derecho. La miramos como el único medio de investigar la verdad; y creemos que, si incurre en error, sólo ella puede corregirlo, y si en la duda, sólo ella desvanecerla. Entendemos que es soberana en todo hombre que viene al mundo, y damos a la razón individual tanta ó más importancia que a la colectiva.

La razón individual es realmente la iniciador de todo progreso; la colectiva no hace más que recoger los pensamientos del individuo, purgarlos del absolutismo con que nacen, fecundarlos y darles forma y vida. Concibe la razón colectiva, pero no engendra; es, en el orden de las ideas, lo que en el de la reproducción la mujer respecto del hombre. El individuo tiene muchas veces razón contra la humanidad entera; así que la humanidad, ó, lo que es lo mismo, la razón colectiva, no puede ser juez ni árbitro de las ideas á que la individual dá origen. Por esto, y porque todo progreso suele empezar por la negación individual de una creencia colectiva, creemos que el hombre es autónomo y debe ser completamente libre en las manifestaciones de su razón, su actividad y su conciencia.

Queremos libre el pensamiento y, como consecuencia, pedimos la libertad absoluta de imprenta, la de reunirse y la de asociarse; es decir, la libertad de la palabra hablada y de la palabra escrita. No admitimos para esta libertad más que un límite: no podemos consentir que la palabra sea nunca instrumento de ninguno de los crímenes que están castigados en todos los Códigos del mundo; la injuria, la calumnia y el llamamiento á las armas.

Queremos libre la conciencia y, por consiguiente, que cada ciudadano adore á Dios bajo la forma que más le plazca, no pague sino á los sacerdotes de su culto, no se vea jamás obligado á prestar juramento, no oiga hablar de religión sino en el recinto de su templo, y sean meramente civiles por la ley el matrimonio, el registro y la enseñanza.

Queremos libre la actividad y, por consecuencia, que pueda cada ciudadano consagrarse á la industria que considere más acomodada á su aptitud y á su talento; ejerza, con ó sin título, así las profesiones liberales como las mecánicas, y pueda aprender y enseñar lo mismo dentro que fuera de la Universidad ó del Instituto.

Queremos que nadie pueda ser detenido ni preso, sino por razón de delito, y áun los que tengan la desgracia de ser objeto de procedimientos criminales puedan y deban ser excarcelados, bajo fianza, como no se trate de crímenes graves de cuya ejecución resulten, desde luego, convictos ó confesos. La prisión preventiva entendemos que debe llevar consigo la indemnización de perjuicios para el procesado á quien se absuelva, y servir de abono para aquel á quien se condene.

Queremos que puedan elegir á sus concejales, á sus diputados provinciales, á sus diputados á Cortes, á sus gobernadores y á sus jueces todos los ciudadanos que hayan llegado á la plenitud de su razón, sean ó no padres de familia, y paguen ó no contribución directa.

Queremos, además, libres á los pueblos y á las provincias. Entendemos que unos y otras deben ser autónomos en todo lo que á su vida interior correspondan y, por consecuencia, que puedan darse la Constitución que les plazca, organizar como quieran los tres poderes, disponer de la suficiente fuerza armada para mantener sus acuerdos, tener su especial administración y su Hacienda, imponer y cobrar tributos, levantar empréstitos, construir obras públicas, hacer, en una palabra, cuanto dentro de sus especiales y privados intereses pueda contribuir á su mayor ventura.

Pensamos mantener unidas con la Metrópoli á las colonias, que pretendemos elevar, desde luego, al rango de provincias; confiamos, por fin, en que Portugal, depouiendo antiguos odios y seguro de conservar bajo la federación su personalidad, venga de nuevo á formar parte de nuestra comun patria.

Queremos también libre y autónoma la nación, aunque sólo después de haber sido reconstituida so-

bre la libre y espontánea voluntad de las provincias y escrita la Constitución por que haya de regirse. *Constituye lo que llamamos pacto la declaración de esa voluntad de las provincias para formar la nación y el otorgamiento de la Carta constitucional* donde se fijen las atribuciones del Estado y la organización de los poderes públicos.

Llevamos nosotros más allá de la patria nuestras miradas, y queremos, no sólo la federación de las provincias, sino también la de las naciones. Hay para nosotros intereses internacionales, como los hay interprovinciales, y entendemos que pues existen, han de tener órgano que los represente y poder que los dirija. Intereses internacionales son, por ejemplo el empalme de los ferro-carriles, los telégrafos y los correos, la determinación de los límites, el paso de ríos que atraviesen el territorio de dos ó más naciones, el uso de los mares interiores y de los estrechos, los arbitrajes, la extradición de los reos, la validez de las sentencias dictadas por tribunales extranjeros, las cuestiones de nación á nación por intereses económicos ó políticos. Para el arreglo de todos estos negocios y sobre todo, para orillar estas cuestiones, origen de frecuentes guerras, quisiéramos ver enlazadas por los vínculos de la federación las naciones todas, y ya que esto no fue posible, las de Europa ó las de la sola raza latina, que con esto podríamos muy bien contentarnos por ahora los que amamos la humanidad y sabemos lo lentos y difíciles que son los progresos de los pueblos.»

A lo tan enérgica como claramente expuesto por nuestro ilustre correligionario, nada podríamos añadir, que no fuera parte á desvirtuarlo. Ponemos aquí punto á nuestra exposición de principios; esos principios que Pi y Margall ha expuesto con tan severa elocuencia, esos son los nuestros; esos que el ha mantenido, esos mantenemos nosotros; ese programa tan admirablemente presentado por el insigne propagandista, éste es nuestro programa.

LA REDACCION.

POLITICA DEL DIA.

Inútil nos parece manifestar que nuestra actitud, con respecto al ministerio Sagasta, es hoy y será mañana de todo en todo hostil. En oposición franca y leal, pero decidida y cruda, combatiremos sin tregua, sin descanso á esta situación que habríamos combatido la de Cánovas del Castillo si en su tiempo hubiera existido LA VANGUARDIA.

No confundimos una situación con otra, ni igualamos esto y aquello: nuestra hostilidad no es pasión ciega, y no ha de conducirnos á sostener lo que sería á todas luces injusto. El gabinete Sagasta concede á los españoles algunos grados más de libertad que Cánovas les concedía: nada encontramos en esto de malo para Sagasta, sino lo que tiene de concesión: triste cosa haber de estimar como gracia lo que podemos exigir como justicia; recibir por ageno favor lo que se debe tener por propio derecho!

Fuera de esa concesión, *paramento gracioso*, con que el ministro nos favorece y que cesará cuando viniere voluntad al señor Sagasta, nada bueno para el país, nada útil para la libertad puede llevar á cabo, ni aun intentar siquiera esta situación insostenible. Llegada en mal hora y peor sazón á las esferas del poder, tiene dentro de sí el vicio de origen, que al cabo ha de causar su muerte, y hállase, para que las dificultades sean más, rodeada por estrecho é inflexible círculo de hierro con que los conservadores la han aprisionado inpidiéndola todo movimiento.

Excusa, nula podríamos decir sin equivocarnos, es la voluntad del gobierno para acordar importantes reformas ya administrativas, ya económicas, ya sociales; mas si por acaso, venciendo su habitual apatía, su característica indiferencia, pretendiese iniciar algo provechoso, no podría dar un paso sin tropezar con los lazos, las redes, las trampas de todo género con que los canovistas les han acordonado.

Véase por qué, sin que seamos opositores sistemáticos, podemos así cibar la idea de que estaremos siempre en la oposición.

Y aun podemos llevar más allá nuestros vaticinios, y decir que nuestra oposición razonable y fundada, nunca genial y caprichosa, comprenderá á todos los partidos doctrinarios, sin excepción: desde el moderado hasta el radical, ambos inclusive.

Entre este y aquel, como entre los matices intermedios no existe diferencia alguna fundamental, las doctrinas en su esencia son iguales, sus procedimientos análogos.

Para subir Sagasta al poder fué necesario producir una crisis extra-parlamentaria, ó mejor dicho anti-parlamentaria: el jefe del Estado prescindió de la mayoría de las Cortes para nombrar ministros. Este procedimiento, erigido en sistema, ¿á dónde nos conduciría? Pero conste que el caso no es nuevo: ya los radicales emplearon idéntico medio para ocupar el poder en tiempo de D. Amadeo; por cierto que ese procedimiento contribuyó á la caída de aquel monarca.

Hoy los amigos de Sagasta disuelven las Cortes, plantean los presupuestos sin autorización: tampoco es nuevo el caso; los radicales emplearon aquel procedimiento en el reinado á que antes nos hemos referido.

Y los radicales se jactan de liberales y alardean de demócratas, y los mismos amigos de Sagasta se llaman liberales, y en efecto, tan liberales son los unos como los otros, y tan imposibilitados están éstos como aquéllos de llevar á la gobernación del país las reformas fundamentales que ha menester para el desarrollo de su riqueza y para la consecución de su bienestar y su adelantamiento.

¡Ah! Estas reformas no pueden dárseles ni las darán nunca esos partidos de medias tintas, tímidos en la conducta, apocados en la doctrina, asustadizos y vacilantes, que si, por ventura, avanzan un paso se espantan muy luego de su propio atrevimiento y retroceden mucho más de prisa de lo que habían adelantado.

Tal es nuestro criterio general para juzgar al partido ó partidos que hoy nos gobiernan; descendiendo á casos particulares y concretos, claro es que censuraremos lo que hallemos digno de censura y aplaudiremos sin rebozo y sin vacilación lo que encontremos digno de aplauso.

¡Ojalá sea mucho! aunque no lo esperamos. Expuesta nuestra actitud, nada nos parece más propio para poner término á este primer trabajo que la manifestación de ese deseo y de esta esperanza.

A. SANCHEZ PEREZ.

LA UNION DEMOCRÁTICA.

No necesitamos hacer la historia de esta idea. Todo el mundo sabe cómo nació, cómo se desarrolló, cómo murió, y nadie ignora en qué circunstancias y por quienes ha sido de nuevo levantada esa bandera, abandonada por los mismos que quisieron enaltecerla haciendo concebir la esperanza de que á su sombra iban á conquistar el mundo. Pero es preciso, es conveniente y necesario insistir uno y otro día en sus funestos resultados para las agrupaciones y el porvenir de la democracia.

La unión democrática, sucesivamente exaltada y abandonada por sus apóstoles, no ha sido ni puede ser más que el pretexto para impedir la organización de los partidos democráticos, ó para desorganizar, perturbar y quebrantar los ya organizados. Pruebas evidentes de ello nos ofrecen la ineficacia de todas las tentativas hechas para realizar este imposible, y el hecho elocuentísimo de que semejante idea no ha tenido nunca partidarios sino entre aquellos á quienes, por unas ú otras razones, interesaba ó convenía anular la poderosa y legítima influencia del elemento histórico de la democracia. Ejemplo y demostración no menos elocuentes de su pernicioso influjo los ofrece hoy mismo el partido progresista, que ve en peligro su unidad por haber atendido en su formación ántes al número que á la integridad de la doctrina; el partido progresista, que empieza á conocer este vicio de origen, que le inutiliza para toda acción ha pedido y aconsejado el inmediato deslinde por la voz de sus órganos en la prensa, aunque despues la disciplina les haya obligado al silencio intentando inútilmente conjurar una discordia inevitable, y que á la corta ó á la larga habrá de realizarse en el seno de esa agrupación, con todas sus lastimosas consecuencias de división y fraccionamiento.

Á prevalecer la idea democrática, hubiérase realizado con ella la confusión más espantosa, cuyas consecuencias serían la impotencia de la demperacia en el presente, y en el porvenir, si el azar lo pusiera en sus manos, la perturbación y la ruina de la democracia y del país. Afortunadamente el partido federal, mejor afeccionado ó menos concupiscente que otros, conoció desde el primer momento los propósitos, las tendencias y el fin de los panegiristas y propagadores de esa unión absurda, y la combatió enérgico y perseverante, con tanta fortuna, que al fin nuestros afines vinieron á reconocer lo absurdo y lo imposible de sus intentos, renunciando á ellos, aceptando el procedimiento de la coalición único digno, posible y hacedero, y procediendo en consecuencia á organizarse como partido con personalidad, bandera y credo propios.

Hasta que esto sucedió, pudieron las tentativas de unión democrática explicarse, aunque nunca satisfactoriamente. Vencida la democracia, combatida en todas partes, obligada á organizarse y vivir en la sombra, no era extraño que hombres recién venidos á nuestro campo, poco concededores de los asuntos de la democracia histórica, cuyos enemigos habían sido, la creyeran, sino muerta, desorganizada, y soñaran en el delirio del vencimiento con una organización imposible y diremos que antidemocrática. Pero reconocido el error, acordada, si bien no por completo realizada, la organización de los partidos en el campo democrático; en alto y á la luz del día sus banderas, resucitar aquellos propósitos de unión caótica, es una insensatez y una torpeza.

Ello es, que á pesar de todo; á pesar de los fracasos recientes de esa idea se intenta todavía con tenacidad increíble, lanzarla como manzana de discordia en el campo de la democracia. La unión democrática no ha dejado aún de ser una amenaza para el partido federal, contra el que señaladamente se propaga siempre, y el partido federal tiene el estrecho deber de combatirla. Nosotros hemos de hacerlo en su nombre, sin descanso y sin piedad, con tanto más motivo cuanto que el partido progresista; por lo menos, muchos de sus más influyentes elementos, no han renunciado todavía á sus primitivas pretensiones de unión, cuyo único objeto consiste en hacer de la democracia un caos, de las doctrinas confusión, y amalgama monstruosa de los procedimientos. Las consecuencias de esto se revelan bien claramente en manifestaciones recientes como la realizada no hace mucho en una importante ciudad andaluza, en

donde, como en otras muchas partes, hay republicanos, que no saben lo que son, ni con quienes están, ni áun lo que quieren; y cuyo resultado sería el entronizamiento, por sorpresa, de las doctrinas y de los procedimientos radicales en el poder, con la proscripción y la persecución de la parte más sana y numerosa de la democracia histórica. La unión democrática traería inevitablemente una democracia, en la que nuestras ideas serían tan ilegales y nuestros hombres tan perseguidos como lo fueron bajo la dinastía de Saboya.

Esto debe evitarse á toda costa en bien de la democracia misma, sin tener en cuenta las declaraciones ni las profecías de nuestros enemigos, empeñados en augurar terribles catástrofes sino nos sometemos á ellos. No vendrán esas catástrofes porque tenemos la evidencia de que los federales las evitarán á tiempo; pero en todo caso, nunca nos alcanzaria la responsabilidad de una nueva vergüenza como la de 1873. De ella habrían de responder ante la democracia y ante la historia los que con sus impacencias ó con su credulidad ó con sus odios contribuyeran á edificar esa Babel de la unión, que habrán de abandonar por imposible cuando sea tarde, cuando las fuerzas enemistadas é incapaces de una rápida concentración no puedan hacer frente á las huestes conservadoras, siempre en acecho de nuestras torpezas, dispuestas siempre á aprovechar las vacilaciones de los republicanos.

Sabemos de sobra que nuestra oposición, que una vez ha salvado ya á la democracia del abismo, á que la condujeran los desdichados propósitos de esa fusión unificadora, concitará los odios de todos nuestros enemigos.

Gritarán para hacer creer que tienen razón. Los federales no deben por eso retroceder en su camino.

ANTONIO REDONDO ORRIOLS.

MADRID Y LAS PROVINCIAS.

Los que consideran la centralización como una panacea que cura todos los males de los pueblos, aumentando su actividad y prestándoles poderosa y exuberante vida, no miden todo el alcance de sus afirmaciones, juzgan muy superficialmente é incurren en errores de fuerza trascendencia. La centralización es á las colectividades, lo que la hipertrofia á un organismo; no se efectúa sino á expensas de los demás elementos constitutivos y determina un lamentable desequilibrio de fuerzas.

Afluyen á un solo punto las energías del todo, y el todo resulta necesariamente imperfecto; hay de un lado exceso de vida y este exceso se traduce en una carencia de medios de desarrollo en el resto del organismo. No están las actividades en relación con el fin á que se dirigen y de aquí la confusión de fuerzas, su neutralización mutua y los tristes resultados que necesariamente se siguen de la aplicación del sistema centralizador á la gobernación de los pueblos. Es un procedimiento anti-natural; sus consecuencias no pueden menos de ser desastrosas.

Ejemplos de esta verdad los hallamos á cada momento; desgraciadamente, las sociedades humanas se encuentran aún en un estado muy rudimentario, y las instituciones porque se rigen son, por lo general, tan imperfectas como el grado de cultura á que responden. Fijémosnos en nuestro país. España sufre, como pocos pueblos, las tristes consecuencias de la centralización administrativa y política, y como pocos pueblos también, presenta condiciones favorables á la autonomía de sus organismos parciales, hoy provincias. Madrid con su vida poderosa, con su riqueza formidable, con sus inmensos recursos, forma un terrible contraste con la vida mezquina, con la pobreza, con la dolorosa agonía en que se agita el resto de nuestra patria. Aquí la esplendidez, el lujo; allí, la miseria; aquí, la prodigalidad; allí, la forzada estrechez; aquí, las dilapidaciones sin freno; allí, el constante é improductivo trabajo.

Todo lo absorbe el centro: Madrid es el abismo en que se hunden y desaparecen para siempre inmensos capitales amasados con el sudor de los pueblos. Las provincias tienen, como resultante de sus esfuerzos, la sola satisfacción de crear un centro que es un constante sarcasmo á su laboriosidad infucada. Trabajan y se sacrifican en aras de Madrid; el gobierno responde á este sacrificio con la más negra de las ingraticudes, atribuyese el papel de padre de familia, y resulta un padre detestable, como Saturno, que devora sin piedad á sus propios hijos.

Del sistema centralizador se sigue un dualismo funesto y un dilema cada una de cuyas soluciones conduce al absurdo. — O Madrid ó las provincias; el sacrificio se hace inevitable, la oposición de fuerzas se ha establecido y las consecuencias del choque no pueden menos de ser desastrosas y terribles. — Las provincias agonizan, pero ni quieren ni deben morir; es necesario que la naturaleza recobre sus derechos, que el pez chico no continúe devorando por más tiempo al pez grande, porque el resultado necesario y lógico será la muerte de ambos.

Sólo un cambio radical en las relaciones de Madrid con las provincias, puede sintetizar los dos términos de la autonomía, y resolver satisfactoriamente el conflicto. — No hay derecho contra el derecho. — Viva la capital, pero no á expensas de las provincias; esto ni es justo ni es conveniente para el país. La descentralización aliviaría la terrible enfermedad, más tan sólo en sus síntomas; el vicio de origen persistiría siempre. El reconocimiento de autonomía de todos los organismos, cortará el mal de raíz y abrirá extensos horizontes á la prosperidad y al progreso de España. El interés general se impondrá á mezquinos intereses particulares; las provincias, que encierran suficientes gérmenes de riqueza para vivir vida propia, no tendrán que pedir de prestado á Madrid lo que es suyo; no tendrán que humillarse en demanda de recursos que les corresponden de dere-

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes:

**Presidencia.**—Decreto disponiendo que durante la ausencia de D. Práxedes Mateo Sagasta se encargue del despacho del a presidencia del Consejo de Ministros, D. Arsenio Martínez de Campos.

Orden disponiendo que durante la ausencia de D. Eduardo Leon y Llerena se encargue de la subsecretaría de la presidencia D. Luis de Rula y Giner.

**Gracia y Justicia.**—Orden nombrando á los individuos que han de componer la comisión encargada de reformar los aranceles judiciales.

**Gobernación.**—Órdenes levantando la suspensión impuesta al ayuntamiento de Valladolid (Sevilla) y de la diputación provincial de Alabete y confirmando la del ayuntamiento de Oroso (Ceruña).

Otras confirmando una providencia de la diputación de Navarra que eximió de contribuciones extraordinarias por cierto período á D. Francisco Munqueta.

**Fomento.**—Orden declarando adjudicada la concesión del tranvía de las Ventas del Espíritu-Santo á la Ronda de Embajadores á D. José Lopez Sanchez.

Relacion de los servicios prestados por la Guardia civil durante el mes de Mayo último en la custodia de la riqueza forestal.

Segun telegrama del gobernador de Almería se ha practicado la inspección facultativa de los terrenos que han sufrido depresiones en el término de aquella provincia. Resulta de este reconocimiento practicado que la depresión ha sido producida por grandes filtraciones en las capas subterráneas, ocasionando la remoción de unos 10,000 metros cúbicos de terreno en una superficie de seis áreas.

A juicio de los ingenieros sería necesario como medida de precaución, construir un fuerte muro, cuyo coste no bajaría de 8.000 duros.

En el bolsín quedó anoche el consolidado á 24,90; al contado, 25,10 á fin de mes; amortizable 42,30 dinero.

Ayer prestó el Sr. Lopez Gujjarro la fianza que se le exigía por el juzgado que entiende en la causa que se le sigue por las Cortes fusionistas, importante tres mil duros en metálico, ó sean dos mil para atender á la responsabilidad criminal, y mil para costar.

Anoche á las nueve fué herido en una ingle, entre las calles de San Marcos y Soldado, un sujeto que en union de varios amigos salía de la función de toreros de los Campos Eliseos: El estado de gravedad en que se encuentra ha sido causa de que no pueda declarar quién sea el agresor y las causas que motivaron el hecho.

Los coroneles de ejército señores marqueses de Valmediano y Sierra-Bullones y duque de Ahumada, han recibido ya los diplomas de la Orden del Águila Roja con que han sido agraciados recientemente.

Han sido nombrados ayudantes de campo del capitán general de Extremadura, el capitán y alférez de infantería, respectivamente, D. Gerardo Roix y Riera y D. Antonio Andía y Riera; del brigadier D. Aureliano Estéban, el alférez de infantería D. Enrique Estéban Avella, y del brigadier D. José Claver, el alférez de caballería D. Anastasio Diaz y Ruiz.

Esta noche, á las nueve, se reúnen en las Escuelas Pías de San Fernando los demócratas históricos del distrito de la Inclusa, para ocuparse de los trabajos preliminares de elecciones.

Segun participa el gobernador de Castellon, en el pueblo de Villareal no existen, como han asegurado algunos periódicos, casos de lepra, pues solo hay en él desde hace once años ocho individuos atacados de elefantiasis, de quienes nadie se ocupa.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Día 9.	Día 11.
Renta perpetua.....	25 65	25,80
Id. pequeños.....	25,85	25,60
Id. fin corriente.....	00,00	00,00
Id. fin próximo.....	27,25	27,25
Id. exterior.....	27,45	27,40
Deuda amort. 2 por 100.....	00,00	00,00
Deuda del personal.....	43,00	42,50
Billetes hipotecarios del B. de E.....	00,00	00,00
Bonos del Tesoro.....	102,50	102,40
Resguardo Caja de Depósitos.....	102,30	00,00
Obligaciones del B. y T.....	101,90	101,90
Id. pequeños.....	00,00	00,00
Id. serie exterior.....	99,85	99,73

ESPECTACULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—8.—Concierto, bajo la dirección del maestro Chapi.

APOLO.—9.—T. 2.º par.—El Desquite.—Ejercicios por los hermanos Re-Mi-Pa-Sol.

LICEO DE CAPELLANES.—3 1/2.—(A beneficio del Sr. Verdejo.) Liceo de Capellanes.—Balle.—Entre dos tios.—El titi enamorado.—A la pradera!

RISA.—8 1/2.—La estrella del rabo.—Corte y cortijo.—Por oír las penéneas.—La estrella del rabo.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—9 1/4.—Gran fashionable soirée.—El barbero Relámpago.—Los Midgets americanos.—Los niños traviesos.—Ejercicios varios.

Imp. y lit. de la Biblioteca Universal.

ho. El trabajo será productivo, abandonaremos de una vez para siempre este funesto camino que nos conduce á la destrucción, al aniquilamiento, á la bancarrota. Cubra cada entidad sus necesidades y efectúe despues la relacion en beneficio general. Trabajen las provincias para sí ante todo. Al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios.

ENRIQUE VERA Y GONZALEZ.

GUERRA A LA GUERRA.

Por qué no hemos de repetir muy alto en tiempos anormales y entre el estruendo de las pasiones excitadas lo que á toda hora se repite en tiempos normales, se aprende en las cátedras y se ve en los libros?

Insigne cobardía sería acallar las voces de la conciencia ante el temor de perder una popularidad que otros hombres buscan por medios en nuestro juicio no muy prudentes. El epigrafe de nuestro artículo está en la conciencia de todo demócrata y verdades como la que encierra, deben manifestarse con tanto más vigor cuanto estén más desconocidas ú olvidadas.

No somos, no podemos ser de los que creen que los españoles han de tener siempre razon sobre los demás pueblos por el mero hecho de ser españoles. Declaraciones de este género hemos visto en la prensa, francamente expresadas y aplaudidas, y ántes que todo debemos protexar como hombres civilizados de lo que á título de españoles se nos quiere imponer, por los que fian la razon á los pulmones.

Nó, los españoles pueden como los demás hombres dejar de tener razon en determinados casos, y si esto sucediera, los fueros del derecho imponen al hombre honrado el deber de defender la justicia contra sus compatriotas, contra sus amigos, contra la humanidad entera, si fuera de la humanidad hubiese algo capaz de ponerse en contradicción con los destinos de ella.

Al buen sentido de todos los demócratas apelamos para que, teniendo su voz á la nuestra, salgan á la defensa de lo que es una consecuencia del programa democrático; consecuencia de la libertad que no consiente la imposición de la fuerza, de la igualdad que no admite otro criterio que el de la ley, de la fraternidad que es precisamente la protesta más enérgica contra la gloria que se riega con lágrimas y se asienta sobre montones de cadáveres.

No solo los demócratas, sino todos los españoles, no pueden desconocer la inconveniencia de una guerra para la que ni estamos dispuestos ni provecho alguno sacaríamos de ella, separándonos como nos separaría de las corrientes del trabajo, únicas que pueden llevarnos al progreso agrícola, industrial, comercial y científico en el que estamos muy por bajo de los demás pueblos.

Hay lazos de solaridad que no pueden desconocerse: indisolublemente nos unen con Francia los de raza, costumbres, afinidad de idioma, comunidad de aspiraciones y el peligro común que á las dos naciones y á Italia amenaza.

En nuestra misma patria tenemos la persistente huella del inglés, cuya planta pisa nuestro territorio en Gibraltar, complica nuestra administración con el contrabando, atenta á la unidad de la península ibérica, con un protectorado humillante para Portugal, y se mezcla en todas nuestras contiendas, favoreciendo siempre los intereses de los enemigos de la bandera española.

El coloso alemán tiene también fija su mirada sobre estas tierras meridionales, asienta de la belleza y de la imaginación, radiantes de luz y de colores, donde la ciencia adquiere los caracteres agradables del arte, y el arte llega en sus múltiples manifestaciones á adquirir la necesidad de una síntesis casi científica, pues ya no cabe la inspiración latina ni los moldes de un formalismo mezquino ni en las vagarosas fantasías del forzado sentimentalismo germánico.

Y estas mismas consideraciones que hacemos á nuestros compatriotas, las dirigimos también á nuestros hermanos de Francia, para quienes apelamos á su misma historia, á los deberes que ellos mismos gloriosamente se impusieron en los momentos más grandiosos de su regeneración política.

Cuando la patria estaba en peligro y los ejércitos enemigos invadían la Francia, y la vieja idea se revolvía en horrible agonía, cuyas convulsiones desgarraban la República, y el aire estaba preñado de desconfianzas y de amenazas de muerte, los franceses abrían los brazos á los demás pueblos, les invitaban á ser libres y les ofrecían su apoyo en la lucha contra los tiranos, lucha que, por desgracia, aún no ha concluido.

Piense el pueblo francés en lo que de él espera la humanidad, y si un día quiso erigirse en cabeza y corazón de Europa, demuestra que, afortunada ó no la pretension era disculpable en quienes pensaban de comun acuerdo en los amantes de la civilización y sentían como propios los dolores de la servidumbre extranjera.

Discutase cuanto se quiera, eljense los medios más dignos para que la desgracia de las víctimas de Saida y el honor del pabellón francés hallen satisfacción cumplida; pero que en todas las negociaciones presida el criterio fraternal que debe reinar en las relaciones de ambas naciones.

SEBASTIAN OREA.

EL NOTICIERISMO.

LA VANGUARDIA no puede ser otra cosa que un periódico esencialmente político, batallador, propagador incansable del dogma democrático federal, y adversario decidido, pero noble, de todos los gobiernos que, disfrazándose más ó menos con la capa de liberales, solo aspiran á sostenerse el tiempo que puedan á costa de la sávia que escandalosamente extraen á los pueblos, mientras les niegan casi todos los derechos de que deben disfrutar.

Por eso nuestra principal mision estriba en difundir la doctrina federal cuanto nos sea posible, en pro-

pagar nuestras ideas políticas sin treguas ni descanso para llevar el convencimiento de su bondad hasta el ánimo de aquellos que más rudamente las combaten hoy, tal vez porque no las comprenden, y en combatir resueltamente la desastrosa administración de estos gobiernos que tan mal parados están dejando los intereses públicos.

Pero á la vez que exponemos y defendemos los principios escritos entre los pliegues de la bandera federal, principios que entrañan la justicia, moralidad y ventura de los pueblos, y medimos las armas con las de nuestros adversarios, preciso nos es dar alguna satisfacción á las exigencias de la curiosidad pública que, en la época que atravesamos, han adquirido gigantescas proporciones.

La seccion de noticias constituye hoy una parte esencial de todo periódico diario, por la necesidad de tener al corriente á los lectores, de ciertos sucesos que ocurren continuamente y que no merecen los honores de ser tratados con demasiada extension.

LA VANGUARDIA procurará satisfacer en cuanto le sea fácil la curiosidad natural de sus abonados, especialmente en la parte que con la política se relaciona, pero desde luego debemos advertir que el noticierismo de este periódico no ha de descender á cosas triviales ni mucho menos á aquellos que están íntimamente ligados con la chocarrería.

Somos, ántes que nada, soldados de una idea; venimos á luchar por los principios á que rendimos culto y no á entretener el ánimo de los lectores con la narración de ciertos hechos que tienen más de chismografía que de otra cosa.

El noticierismo de LA VANGUARDIA no traspasará nunca los límites de lo útil y lo necesario.

JUAN RABADAN.

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

Tres palabras que á los hombres sensatos, ilustrados y amantes del progreso les entusiasman y remontan á las regiones del más bello ideal, comprendiendo que su práctica proporciona á los pueblos dones sin fin, glorias que jamás cesan, confianza en los gobernantes y obediencia en los gobernados.

En cambio hay otros que sólo su recuerdo les aterra y llena de confusion, ¿En qué consiste? ¿En que no comprenden su alcance? Nó, porque demasiado lo saben.

Natural y lógico es que practicando este bello ideal de la democracia los que tienen única y exclusivamente ideas especulativas, los que sólo viven para el medro personal, no pueden conseguir sus particulares intentos en países donde se gobierna bajo la influencia de Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Nosotros, que escrito lo tenemos en nuestra bandera, y que no solamente lo comprendemos, sino que queremos hacerlo comprender á todo el mundo, lo realizaremos con fe, con entusiasmo, y si no, dejaríamos de ser lo que somos.

ALBERTO RAMOS.

AL PÚBLICO.

Costumbre es generalmente admitida y casi justificada por el éxito, que las publicaciones periódicas se frezcan al nacer lo que quizás no pueden cumplir y lo que, aún cumplido, suele parecer muy inferior á lo que hicieron esperar pomposos ofrecimientos. En nosotros ha de padecer excepcion esta regla. Procuraremos cumplir la obligación que contraemos; no llevaremos más allá nuestras promesas.

Con deseo inmejorable, con entusiasmo por la idea, venimos á sustituir en la arena periodística á *El Mundo Moderno*: tomamos á nuestro cargo servir las suscripciones de este diario á quien no hemos de escatimar plácemes, ni enhorabuenas por los servicios innegables y de verdadera importancia que ha prestado á nuestro partido, en circunstancias bien difíciles y momentos muy críticos.

Ninguna relacion de empresa á empresa existe entre la que fundó *El Mundo Moderno* y lo que hoy publica LA VANGUARDIA; han pactado, no obstante, esta y aquella en bien del partido, así como para simplificar los trabajos de propaganda, que este periódico continúa sirviendo las suscripciones, pues, como suscritores á LA VANGUARDIA á todos los que lo eran á *El Mundo Moderno*, y en tal concepto les tendremos hasta que esté cumplido el plazo porque verificaron la suscripción.

Pero si entre LA VANGUARDIA y *El Mundo Moderno* no existe relacion de empresa á empresa, existen si, indisolubles lazos de amistad estrecha y de uniformidad de miras y de aspiraciones.

*El Mundo Moderno*, cuyo cariñoso saludo agradecemos en lo que vale y significa, sostuvo constantemente los principios que nosotros nos proponemos defender.

Llenos de fé en esos principios, con profunda convicción, acometemos la tarea que procuraremos llevar á cabo con firmeza inquebrantable y con todo el vigor de nuestro espíritu entusiasta. Deseamos hacer de LA VANGUARDIA un periódico digno del gran partido, del numeroso partido cuyos principios venimos á defender. No responderemos de que hemos de conseguirlo, pero sí de que nada omitiremos, absolutamente nada, de lo que á la realizacion de nuestras aspiraciones contribuya.

No queremos ni podemos ofrecer más.

El público en general, y nuestros correligionarios en particular, son los que han de juzgar el resultado de nuestros esfuerzos. Si su juicio no nos fuere favorable, desistiríamos de la empresa, ratificados como quien ha realizado cuanto estaba en su mano realizar: si, por el contrario, sentenciaran en nuestro favor, no necesitaríamos más grata recompensa; no aspiramos á otra.

El bien de nuestro país; la estimacion de nuestros conciudadanos y la amistad de nuestros correligionarios, esto deseamos; esto procuraremos y esto esperamos alcanzar, que mucho puede la buena voluntad cuando va acompañada por ardiente fé y sincero entusiasmo.

LA VANGUARDIA, en las varias secciones que han de contener sus columnas, se apresta á defender sin descanso, sus salvadoras doctrinas, únicas en que la patria puede esperar un porvenir de tranquilidad y de ventura; á combatir sin tregua á los enemigos de la federacion, con más vigor y mayor fuerza á los que, llamándose sus amigos, le hacen tanto daño como sus más enconados adversarios.

Los artículos que en nuestras columnas aparezcan llevarán constantemente la firma del autor; sin que por eso se entienda que de las afirmaciones en cada trabajo contenidas, solo su autor es responsable: nó, una es nuestra doctrina, nuestro pensamiento uno, y la Redaccion será solidaria de cuanto en las columnas de LA VANGUARDIA aparezca, menos en los casos excepcionales en que se haga, por razones cualesquiera, salvedad en contrario.

Aunque la política tendrá, como es lógico, nuestra principal y preferente atención, no pondremos en olvido, la ciencia, la literatura, el arte y más aun la agricultura fuente de toda riqueza, la industria honra de los pueblos cultos, el comercio lizo de union de unas naciones con otras, ninguna en fin de las manifestaciones de la vida humana.

LA VANGUARDIA, se publicará, por ahora, todos los dias menos los lunes: aparecerá por la mañana y se han adoptado las disposiciones convenientes para que nuestros suscritores de Madrid lo reciban con puntualidad y en las primeras horas.

Agradecemos como un verdadero favor dispensado á la empresa y aun al partido, que los señores suscritores envíen queja inmediata á la administración de cualquiera informalidad ó falta en el servicio. Este es el único medio que tenemos para corregirlo, que difícilmente se corrigen vicios que se ignoran.

Las condiciones de la suscripción, los puntos en que puede hacerse y la forma de efectuar los pagos, van estampadas á la cabeza de este número.

En este mismo número aparecen con el nombre bien conocido del ex-ministro Sr. Sorni, encargado por deferencia, que le agradecemos de todas veras, de la dirección de LA VANGUARDIA, la lista de los redactores y colaboradores, con cuyo eficaz concurso contamos para llevar á cabo nuestros propósitos.

Esos nombres, conocidos ventajosamente en su mayor parte, son muestra de nuestro buen deseo y ofrecen segura garantía de feliz éxito á nuestra empresa.

Nada más hemos de decir.

Encárguense los hechos de completar estas consideraciones, hartas ya, y que pudieran parecer prematuras.

LA ADMINISTRACION.

*El Fenix* llega á pretender ó poco menos que el Gobierno prohiba á la prensa dar noticias biográficas de Bou-Amena, considerandolas ofensivas á la patria y á la moral. Sin embargo, por lo que algunos periódicos han dado á conocer del feroz y sanguinario marabut, ebrio de fanatismo y de barbarie, se parece mucho á algunos trabucaires que el colega admira.

Unos y otros incendian y asesinan por amor de Dios.

Sube la marea patriótica entre canovistas y tradicionalistas, empujada or *El Imparcial*.

Ya verán Vds. cómo no queda un musulman en Africa, y cómo llegamos pronto hasta los montes de la luna.

Aunque no tengamos ni libertad, ni industria, ni comercio los españoles, vomitando patriotismo alcanzaremos ser grandes entre los grandes.

La candidatura que dijeron iban á votar los demócratas históricos reunidos la última semana en el distrito de la Inclusa, y de que dimos cuenta á nuestros lectores, une *El Demócrata* el nombre de nuestro amigo Sr. Riv Magall y el de Martos.

Le parecía á nuestro colega pequeña la amalgama, y la ha hecho mayor para que mejor brillen las excelencias de la union democrática.

Se puede en España hacer consideraciones económico-políticas sobre un establecimiento y manifestar la opinion que bajo el concepto científico merezca á cada español en el pleno uso de sus derechos e viles y políticos?

Porque *La Situacion* ha sido llevado á los tribunales por hablar del Banco Agrícola, y nosotros no queremos exponernos á ir á los tribunales por no estar conformes con el criterio que preside así operaciones de aquel Banco.

Suponemos que seremos libres para emitir nuestra opinion como lo somos para manifestar que tos gusta más el café de Fernos que el de otros establecimientos.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA VANGUARDIA.  
DIARIO FEDERAL.

DIRECTOR: SR. D. JOSÉ CRISTÓBAL SORNI.—JEFE DE REDACCION: SR. D. ANTONIO SANCHEZ PEREZ.—REDACTORES: SRES. CORREA Y ZAFRILLA (D. PABLO), OREA (D. SEBASTIAN), RAMOS (D. ALBERTO), RABADAN (D. JUAN), REDONDO ORRIOLS (D. ANTONIO), VERA Y GONZALEZ (D. ENRIQUE).

COLABORADORES.

SR. ARMENTIA (D. ANGEL), BARBERÁ (D. VICENTE), BARRIGON (D. RICARDO), BENOT (D. EDUARDO), CABELLO DE LA VEGA (D. MANUEL), COLL Y PUIG (D. ANTONIO), DOMENECH (D. ISIDORO), FORASTÉ (D. FRANCISCO), GARCÍA MARQUÉS (D. MANUEL), GUERRA (D. LÚCAS), HARO (D. SILVESTRE), LERENA (D. FEDERICO), LITRAN (D. EUGENIO), LOSTAN (D. BALDO-

MERO), LUMBRERAS (D. FRANCISCO), MENESES (D. GREGORIO), MIQUEL (D. VICENTE), MOYA (D. AMBROSIO), PÍ Y MARGALL (D. FRANCISCO), PASCUAL (D. HORACIO), PEREZ DE GUZMAN (D. ENRIQUE), SUÑER Y CAPDEVILA (D. FRANCISCO), MAYOR, SUÑER Y CAPDEVILA (D. FRANCISCO); MENOR, SANTAMARÍA (D. RICARDO BARTOLOMÉ), TUTAU (D. JUAN).

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA..	Madrid, un mes. . . . .	1 peseta.
	Provincias, tres meses.. . . .	5 »
ULTRAMAR..	Tres meses. . . . .	8 »
PORTUGAL..	Tres meses. . . . .	10 »
EXTRANJERO.	Tres meses. . . . .	15 »

ANUNCIOS: La línea sencilla, 10 céntimos de peseta. COMUNICADOS, á precios convencionales.

Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

PUNTOS DE SUSCRICION

En las oficinas de LA VANGUARDIA, Santa Polonia, 9, principal.  
En todas las librerías.  
En provincias, por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administracion.—Pago adelantado.

Número suelto, 5 céntimos de peseta.

IMPRENTA.

La de Ramon Angulo, situada hasta aqui en la calle de Ananiel, núm. 20, se ha trasladado, por derribo de dicha casa, á la calle de San Vicente Baja, núm. 63 triplicado.

QUIRÓS.

ALMACEN DE MADERAS.  
Calle de Ferráz, 51, esquina á la Cuesta de Areneros.  
Completo surtido de maderas de construccion de la Sierra de Cuenca.

DEPOSITOS.

Madrid, calle de Tellez, núm. 6.  
Aranjuez.—La Roda—y Villargordo.  
Precios económicos para toda clase de construcciones.

LAS NACIONALIDADES,

POR  
F. PÍ Y MARGALL,  
(SEGUNDA EDICION).

Un grueso tomo en 8.º, de esmeradísima impresion; precio: tres pesetas.  
Se vende en la Administracion de este periódico.

EL ÁGUILA.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS.

Calle de Preciados, núm. 3, esquina á la de Tetuan.

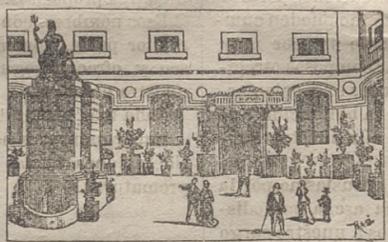
Trajes de Lanilla, Tricot y Wicuña, de 80, 100, 120, 140, 170, 200, 240 y 280 rs.  
Sacos y Sobretodos de Lanilla y Melton, de 100, 120, 140 170, 210, 250 y 300 rs.  
Pantalones y chalecos de lana, paño negro y géneros de novedad.  
Géneros para confeccionar á medida.  
Especialidad en Fracs, Levitas y Trajes de vestir.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIJOTERAPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neurálgias, insomnio, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.  
Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



ATMILATRIA.

Baños de vapor medicamentosos, y raras, recomendados particularmente para la curacion de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.  
Pulverizaciones.  
Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,  
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.  
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

EVA.

ESTUDIO SOCIAL

POR E. RODRIGUEZ ROLÍS.

Acaba de publicarse: DOS pesetas en toda España.  
LIBROS DEL MISMO AUTOR.

La mujer (4.ª edicion).  
Las extraviadas (Segunda parte).  
En estas obras se trata asuntos del mayor interés para la familia en general y para las mujeres en particular.

MONSERRAT.

OBRA HISTÓRICA DE D. VICTOR BALAGUER.

Se vende lujosamente encuadernada en la Administracion del periódico *La Mañana*, Reina, 14, principal, al precio de 6 rs. para los suscritores de dicho periódico, y 12 para el público en general.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

DE LA

BIBLIOTECA UNIVERSAL.

CALLE REAL, NÚM 1 (ANTIGUA CARRETERA DE FRANCIA).

En este Establecimiento montado al vapor y con máquinas de los mejores sistemas franceses y alemanes se hacen toda clase de cromos etiquetas é impresiones.

SUCURSAL: Desengaño 20.

BIBLIOTECA UNIVERSAL.

A DOS REALES TOMO.

SETENTA TOMOS Á ELEGIR.

Tomos de actualidad:  
*El Alcalde de Zalamea.*  
*Poesías no coleccionadas y algunas inéditas de Calderon de la Barca.*

UNIMENTO GENEAU PARA CABALLO

Solo este precioso tónico reemplaza el cauterio, y cura radicalmente y en pocos dias las cojeras recientes y antiguas, las Elefaduras, Esquinchas, Alcanes, Moletas, Alifates, Esparavanes, Sobrehuecos, Fiebre de los Caballos, etc., las piernas de los jóvenes caballos, etc., sin ocasionar laga ni caída de pelo durante el tratamiento. Los extraordinarios resultados que ha obtenido en las diversas afecciones del Pecho, los Catarros, Bronquitis, Mal de Garganta, Otitis, etc., se admiten competencia. — La cura se hace á la mano, en 3 minutos, sintiendo dolor y sin cortar ni afeitar el pelo. — Precio: 6 francos.  
Deposito general: Farmacia GENEAU, 175, rue Saint-Hippolyte, PARIS.  
En MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 21.

A NUESTROS SUSCRITORES

Por contrato especial hecho con el Sr. Garcia Moreno, podemos ofrecer á nuestros correligionarios, por el precio de 8 rs., en vez de los 12 que cuesta, su libro «Texto y exámen crítico de las Constituciones federales de los Estados-Unidos, Suiza y Alemania, etc.»

El señor suscriptor que desee adquirirlo, puede dirigirse á la Revista de «Las Nacionalidades.»

GOETHE

ENSAYOS CRÍTICOS,

POR D. URBANO GONZALEZ SERRANO.

Un tomo en 4.º mayor prolongado, 244 páginas, en buen papel esmerada impresion, 16 rs. Paseo de Recoletos, 15, 3.º



LOMBRIZ SOLITARIA  
Curacion con GLOBULOS SECRETAN.  
Único remedio infalible, inofensivo, fácil de tomar y digerir, empleado con éxito constante en los hosp. de Paris. — Deposito SECRETAN, farm. 37, Av. Friedland, PARIS. — PRECIO 48 REALES. Evitar imitaciones.

LA GAZETTE DES HOPITAUX.

CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.º

Este periódico es no sólo el más generalizado y conocido en Francia y el extranjero pero tambien el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La *Gazette des Hopitaux* se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un año.....	140 rs. Vds
Por seis meses.....	72
Por tres idem.....	40